

## EXPRESIÓN DE LA IRA, VICTIMIZACIÓN Y PERPETRACIÓN EN MUJERES Y HOMBRES

Anger expression, victimization and perpetration among women and men

Ramos Basurto, Sandra<sup>1</sup> y Moral de la Rubia, José<sup>2</sup>

Unidad Académica de Psicología. Universidad Autónoma de Zacatecas

Facultad de psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León

### RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue analizar las correlaciones de ira (expresión o puntuación total) y sus componentes (manifestación y control externo e interno) con la frecuencia y daño por victimización o perpetración en mujeres y hombres. La escala de expresión de la ira (STAXI-2-AX) y el Cuestionario de violencia sufrida y ejercida en la pareja (CVSE) fueron aplicados a una muestra no probabilística incidental de 120 hombres y 120 mujeres extraída de población general. La media de edad en la muestra fue 35.41 años ( $DE = 9.63$ ). Se encontró que la ira correlacionó más con perpetración que con victimización. Dentro de victimización las correlaciones fueron más altas con daño que con frecuencia. A la inversa, dentro de perpetración, fueron más altas con frecuencia que con daño. Las correlaciones fueron más altas en hombres que en mujeres. Entre los factores de ira el más correlacionado fue el de manifestación. Se concluye que existe una asociación significativa entre ira y violencia, sobre todo con perpetración y más definida en hombres.

**Palabras clave:** *Expresión de la ira, violencia, victimización, perpetración, género.*

### ABSTRACT

The objective of this study was to analyze the correlations of anger (expression or total score) and its factors (manifestation, and external and internal control) with frequency and damage due to victimization and perpetration among women and men. The expression of anger scale (STAXI-2-AX) and the suffered and exerted couple violence questionnaire (CVSE) were applied to a non-probability incidental sample of 120 men and 120 women. The mean of age was 35.41 years ( $SD = 9.63$ ). It was found that anger correlated more with perpetration than victimization. The correlations between victimization were higher with damage than frequency. Conversely, perpetration was higher than in damage. Correlations were higher in men than in women. The anger factor higher correlated was the manifestation. We conclude that there is a significant association between anger and violence, especially violence perpetrated in men.

**Key words:** *expression of anger, violence, victimization, perpetration, gender.*

---

<sup>1</sup> Unidad Académica de Psicología. Universidad Autónoma de Zacatecas. Av. Preparatoria No. 301. Col. Agronómica. C.P. 98060. Zacatecas, Zac., México. Teléfono y Fax (492) 92 41934 Correo de contacto: espera\_sa@yahoo.com

<sup>2</sup> Facultad de psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León.

## INTRODUCCIÓN

La *ira* es un estado emocional negativo, puede surgir como una reacción a la vulnerabilidad ante una amenaza, coerción o daño recibido, ya sean reales o imaginarios. El sentir dolor o evaluar la situación como ofensiva, injusta o perjudicial son dos aspectos claves para experimentar ira (Moral, González & Landero, 2011). Proviene de un estado de enojo, que es una emoción en un momento particular, caracterizada por sentimientos subjetivos que varían en intensidad, desde una molestia o irritación hasta furia o rabia intensa. Generalmente se le toma como sinónimo de agresión y hostilidad, una asociación más bien determinada por las manifestaciones de la ira hacia el exterior, sin embargo la ira también puede guardarse para sí. En su manifestación hacia afuera, se observa una conducta de agresión y ofensa hacia los otros con una tendencia de ataque (Spielberger, Reheiser, & Sydeman, 1995).

La manifestación de la ira incluye respuestas en las dimensiones del componente afectivo, cognitivo y conductual, constituyendo así un constructo, multidimensional, con aspectos claramente observables como la ira y la hostilidad, que a su vez pueden ser originados por componentes internos al sujeto como los afectivos, de ahí que se ha propuesto para su medición el síndrome AHI (agresión-hostilidad-ira) (Spielberger, Miguel-Tobal, Casado, & Cano 2001).

Recientemente, el estudio de la expresión de la ira ha sido una variable de interés, en el estudio de la violencia de pareja, en especial ha servido de eje central en algunas clasificaciones y tipologías de agresores (Eckhardt, Sampler & Murphy, 2008). La expresión y control de la ira como parte de la sintomatología clínica en maltratadores ha manifestado grupos claramente definidos: Maltratadores con psicopatología, no-patológicos (NP), antisociales/violentos (AV) y maltratadores con psicopatología (MP). Los maltratadores AV se caracterizan por ejercer violencia física y psicológica, comportamiento antisocial, estilo de vida desviado, antecedentes de infancia, violencia interparental y abuso de drogas. Los maltratadores MP muestran comportamientos de violencia psicológica, agresión física y hostilidad, así como sintomatología clínica (somatización, depresión,

ansiedad, ideación paranoide), antecedentes penales, comportamiento antisocial y un estilo de vida socialmente desviado (Cunha & Abrunhosa, 2013).

Loinaz, Ortiz-Tallo, Sánchez y Ferragut (2011), diferenciaron dos grupos, de tipos de agresor, el primero denominado normalizado, con un nivel menor de psicopatología y menor distorsión cognitiva y un mayor control de la ira. El segundo grupo denominado: antisocial, donde se ubicó a los hombres con mayor psicopatología y menor control de la ira.

La violencia dentro de la pareja, puede ser en muchos casos el resultado de un estado emocional intenso como la ira, que interactúa con unas actitudes de hostilidad, un repertorio de conductas pobre (déficits de habilidades de comunicación y de solución de problemas) y factores precipitantes tales como el consumo abusivo de alcohol, celos, dificultades económicas, desempleo, un número grande de hijos (Rey, 2002).

Aun cuando puede parecer obvia la vinculación de la ira a la violencia dentro de la pareja, sobre todo como un factor de riesgo de ejercer violencia, los aspectos propios del vínculo de pareja complejizan el fenómeno, ya que no sólo se puede presentar la manifestación de hostilidad o agresión, sino que en la violencia de pareja se hace uso de otras estrategias como dejarle de hablar a la pareja, ignorar, ridiculizar o el rechazo a la intimidad. Estas estrategias no necesariamente implican un comportamiento agresivo, pero son formas de violencia psicológica o verbal. El hecho mismo de no expresar la ira, sino guardarla hacia adentro, puede llevar a estados emocionales negativos, como la depresión, otro fenómeno también asociado a la violencia en la pareja y a la ira (Eckhardt, et al, 2008; Loinaz, Echeburúa & Torrubia, 2010; Torres, Lemos & Herrero, 2013).

Se han encontrado diferencias por sexos en las manifestaciones de violencia, sugiriendo que la predisposición individual de experimentar permanentemente ira aumenta la probabilidad de comportamientos violentos sobre todo en hombres (Echeburúa, Sarasua, Zubizarreta, & Corral, 2009; Loinaz et al., 2010; Trafate & Kassinove, 2002). Estos hallazgos corresponderían a una visión

más tradicional de la violencia en la relación de pareja, donde se coloca al hombre como agresor y a la mujer como víctima, dejando clara la necesidad de abordar los componentes femeninos de la ira y su papel activo en la pareja violenta y pasar de ese patrón de la mujer como víctima al reconocimiento de la posible agresividad de la mujer.

Las investigaciones muestran que al hablar de las manifestaciones de la ira en mujeres, se ha explorado más sobre los efectos de la ira para la salud de la mujer, más que su ejercicio y direccionalidad. En la caracterización de la violencia femenina parece prevalecer el componente ira-interiorizada, sobre la ira-hacia afuera, prediciendo así malestar emocional (Pérez-García, Sanjuán, Rueda & Ruiz, 2011). La ira interiorizada también se ha asociado a niveles altos de depresión (Mao, Bardwell, Major, & Dimsdale, 2003; Suls & Bunde, 2005).

Existe una tendencia a plantear el estudio de la relación de la expresión de ira con la violencia de pareja desde la hipótesis de que la expresión de ira se asociará con perpetración masculina y victimización femenina, aunque esta hipótesis no está claramente validada y hay contradicciones entre estudios (Dutton & Nicholls, 2005).

La distinción entre victimización (violencia sufrida) y perpetración (violencia ejercida) en aspectos de frecuencia y daño en ambos sexos puede aclarar estas contradicciones y proporcionar una imagen más completa. Por otra parte centrar los estudios en población clínica puede arrojar una imagen distorsionada a la hora de extrapolar los resultados a la población general, especialmente en relación con el sesgo de género antes mencionado (Straus, 2007). Considerando estos antecedentes, el objetivo de la presente investigación es estudiar la asociación de la ira y sus componentes con frecuencia y daño por victimización o perpetración en mujeres y hombres mexicanos procedentes de población general.

## MÉTODO

### Participantes

Se recolectó una muestra incidental de 240 participantes de la población general, del municipio de Monterrey y su zona conurbada. La mitad de los participantes fueron mujeres y la mitad hombres, con una media de 35.41 años de edad (DE = 9.63), con un promedio de escolaridad de secundaria concluida, siendo el 22.5% de nivel socioeconómico (autodefinido) bajo, 26% medio bajo, 38% medio, 12.5% medio bajo y 1% alto. El 82% vivía con su pareja (casados y unión libre) y el 18% no (noviazgo). Con un promedio de relación con su pareja actual de 11.70 años (DE = 8.72) y una media de dos hijos, variando de 0 a 5, con 20% de los participantes sin hijos. Como criterios de inclusión se requirió saber leer y escribir, ser mayor de 18 años, tener una relación de pareja heterosexual de al menos 2 años de duración y dar consentimiento de informado. Los criterios de exclusión fueron, cuestionario incompleto e impresión de la encuestadora de que el participante respondió de una forma desinteresada o arbitraria.

### Instrumentos

STAXI-2 AX (*Escala de expresión de la ira del Inventario revisado del Rasgo, Estado y Expresión de Ira; Spielberger, et al., 2001*). La escala consta de 24 ítems tipo Likert con un rango de respuesta de 1 “*en absoluto*” a 4 “*muchísimo*” y 4 subescalas con 6 ítems cada una con consistencia interna alta: control externo, control interno, exteriorización e interiorización (Spielberger, et al., 2001). Aparte se calcula una puntuación total de expresión de la ira, con un rango de 1 a 73. Se obtiene sumando los 12 ítems de exteriorización e interiorización, la constante 37 y restando los 12 ítems de control externo e interno. La escala STAXI-2-AX está validada en México por Moral, González y Landero (2010). En una muestra de 226 amas de casa mexicanas, observaron que el modelo de 4 factores correlacionados se reproduce por análisis factorial exploratorio y se ajusta de forma adecuada a los datos ( $\chi^2/gf= 1.58$ , RMSEA= .05, GFI = .88, AGFI= .85 y CFI = .93), aunque el factor de interiorización queda reducido a tres indicadores (ítems 7, 12 y 14). La

consistencia interna de los 24 ítems fue alta ( $\alpha = .89$ ) y la de los factores varió de .88 en control externo a .66 en interiorización con 3 ítems (Moral et al., 2010).

En la presente muestra, la consistencia interna de los 6 ítems de exteriorización fue baja ( $\alpha = .63$ ), al igual que los 6 ítems de interiorización ( $\alpha = .65$ ), pero al juntar ambos factores, como en el estudio de Moral y Segovia (2014), se obtuvo una consistencia interna aceptable ( $\alpha = .73$ ) para lo que sería un factor de manifestación de la ira. El número de factores por el criterio de Horn (percentil 95) fue 3. Al extraerse tres factores por ejes principales y rotarse la matriz de factores por el método oblimín se definieron los factores de manifestación de la ira, control externo y control interno. Los 6 ítems de control externo tuvieron consistencia interna alta ( $\alpha = .80$ ), al igual que los 6 ítems de control interno ( $\alpha = .86$ ). La consistencia interna de los 24 ítems fue alta ( $\alpha = .85$ ).

*Cuestionario de violencia sufrida y ejercida en la pareja (CVSE; Moral & Ramos, en prensa).* Es un cuestionario que permite evaluar la violencia sufrida y ejercida en la relación de pareja, en los aspectos de frecuencia y daño, aplicable a hombres y mujeres.

Está integrado por 39 ítems, 4 escalas (frecuencia de violencia sufrida [FVS-27  $\alpha = .94$ ], daño sufrido por violencia de la pareja [DSV-27  $\alpha = .95$ ], frecuencia de violencia ejercida contra la pareja [FVE-12  $\alpha = .83$ ] y daño ocasionado por violencia ejercida [DVE-12  $\alpha = .89$ ] y dos índices de violencia. Dos escalas evalúan violencia sufrida por medio de 27 ítems directos, los cuales tienen un formato de respuesta tipo Likert de 5 valores. En una escala los 27 ítems se responden en términos de frecuencia (de 1 “nunca” a 5 “siempre”) y en la otra escala los mismos 27 ítems se responden en términos de daño sufrido (de 1 “nada” a 5 “mucho”). Con los 27 ítems de frecuencia de violencia sufrida ( $\alpha = .95$ ) se definieron dos factores: violencia físico/sexual ( $\alpha = .88$ ) y psicológico/económico/social ( $\alpha = .94$ ). Con los 27 ítems de daño sufrido ( $\alpha = .95$ ) se definieron cuatro factores: daño sufrido por violencia económico/social ( $\alpha = .93$ ), violencia sexual/chantaje ( $\alpha = .88$ ), violencia física ( $\alpha = .86$ ) y violencia relacionada con celos ( $\alpha = .83$ ). Las otras dos escalas evalúan violencia ejercida contra la

pareja por medio de los 12 ítems directos, los cuales tienen un formato de respuesta tipo Likert de 5 valores. En una escala los 12 ítems se responden en términos de frecuencia (de 1 “nunca” a 5 “siempre”) y en la escala los mismos 12 ítems se responden en términos de daño infringido (de 1 “nada” a 5 “mucho”). Con los 12 ítems de frecuencia de violencia ejercida ( $\alpha = .84$ ) se definieron dos factores: violencia psicológica ( $\alpha = .85$ ) y otra violencia ( $\alpha = .66$ ). Con los 12 ítems de daño ocasionado ( $\alpha = .89$ ) se definieron dos factores: daño por violencia psicológica ( $\alpha = .88$ ) y por otra violencia ( $\alpha = .81$ ).

Se calcularon dos índices de violencia, uno de violencia sufrida y otro de violencia ejercida, multiplicando las puntuaciones totales de frecuencia (F) por las de daño (D). Antes de realizarse este producto, las puntuaciones totales fueron divididas por el número de ítems sumados para que tuvieran un rango continuo y homogéneo de 1 a 5 ( $f = F/27$  y  $d = D/27$  para violencia sufrida y  $f = F/12$  y  $d = D/12$  para violencia ejercida). Tras de realizarse este producto, para que el valor del índice tuviera un rango de 0 a 100, se restó al producto su valor mínimo posible (1), a continuación se dividió por la diferencia entre su máximo y mínimo posibles ( $25 - 1 = 24$ ) y finalmente se multiplicó por 100. Índice =  $100 \left( \frac{(f)(d) - 1}{24} \right)$ . Las propiedades reportadas de consistencia interna y estructura factorial del CVSE corresponden a la muestra del presente estudio.

## Procedimientos

Se acudió personalmente a la aplicación de los instrumentos, el procedimiento de la recogida de datos fue mediante un cuadernillo auto administrado. Al solicitar el consentimiento para la participación en el estudio, se informaba de los objetivos de la investigación, responsables de la misma y su adscripción institucional, además se garantizaba el anonimato y confidencialidad de la información, siguiendo las normas éticas de la Sociedad Mexicana de Psicología (2007). En caso de que la persona deseara participar señalaba la casilla correspondiente; y en caso de que no, aparte de señalar la casilla correspondiente, se le pedía expresar por escrito el motivo. La información se recabó en centros comerciales, parques, instituciones

sociales, centros comunitarios vecinales, algunos participantes fueron contactados directamente en su trabajo.

### **Análisis estadísticos**

Se calcularon correlaciones por el coeficiente de correlación producto-momento de Pearson ( $r$ ). Los valores de  $r < .30$  se interpretaron como magnitudes de asociación baja, de  $.30$  a  $.49$  moderada, de  $.50$  a  $.69$  alta, de  $.70$  a  $.89$  muy alta y  $\geq .90$  unitaria (Ellis, 2010). El nivel de significación se fijó en  $.05$ . Los cálculos estadísticos se realizaron con los programas SPSS y AMOS.

## **RESULTADOS**

### **Correlaciones entre expresión de la ira y violencia de pareja en la muestra conjunta**

En la muestra conjunta, el índice de violencia sufrida fue independiente del control interno de la ira, expresión y manifestación de la ira. Sólo correlacionó con control externo con una magnitud de asociación baja y signo negativo (Tabla 1).

La frecuencia de violencia sufrida resultó independiente del control externo y control interno y expresión de la ira. Sólo correlacionó positivamente con manifestación de la ira. Lo mismo se observó con sus dos factores de violencia físico/sexual y psicológica/económica/social. Todas las correlaciones significativas fueron bajas (Tabla 1).

También el daño sufrido resultó independiente del control externo y control interno y expresión de la ira, y sólo correlacionó positivamente con manifestación de la ira. Tres de sus 4 factores correlacionaron con manifestación de la ira y 2 de sus 4 factores con expresión de la ira. Nuevamente todas las correlaciones significativas fueron positivas y bajas (Tabla 1).

El índice de violencia ejercida, frecuencia de violencia ejercida y sus 2 factores y daño sufrido y sus 4 factores correlacionaron con la expresión de la ira y sus 4 factores. Sólo la correlación entre daño sufrido por otra violencia distinta de



la psicológica y control interno no fue estadísticamente significativa. Las correlaciones significativas variaron de moderadas (.49) a bajas (.14). Fueron positivas con expresión y manifestación de la ira y negativas con control interno y externo (Tabla 1).

Tabla 1  
Correlaciones entre violencia e ira en la muestra conjunta

Violencia de pareja		Ira				
		EI	MI	CE	CI	
Frecuencia	Total	.051 ns	.171**	.018 ns	.069 ns	
	Físico/sexual	.079 ns	.146*	-.019 ns	.005 ns	
	Psico/Eco/Social	.032 ns	.168**	.035 ns	.095 ns	
Violencia sufrida	Total	.118ns	.217***	-.025ns	.005ns	
	Económico-social	.020ns	.123ns	.030ns	.075ns	
	Daño	Sexual	.196**	.256***	-.075ns	-.089ns
		Celos	.174**	.290***	-.051ns	-.018ns
		Física	.076ns	.144*	-.024ns	.014ns
	Índice de Violencia Sufrida	.016 ns	.118ns	.217***	-.025ns	
Violencia ejercida	Total	.475***	.438***	-.362***	-.278***	
	Frecuencia	Psicológico-verbal	.493***	.461***	-.349***	-.303***
		Otra	.308***	.274***	-.275***	-.157*
	Daño	Total	.333***	.340***	-.238***	-.169**
		Psicológico-verbal	.393***	.400***	-.271***	-.211***
		Otra	.179**	.184**	-.143*	-.075 ns
Índice de Violencia Ejercida	.408***	.398***	-.298***	-.223***		

Nota: N = 240. Significación de las correlaciones: ns =  $p > .05$ , \*  $p \leq .05$ , \*\*  $p \leq .01$ , \*\*\*  $p \leq .001$ .

Ira: EI = Expresión, MI = Manifestación, CE = Control externo, CI = Control interno.

### Correlaciones entre expresión de la ira y violencia de pareja en mujeres

Como en la muestra conjunta, en la muestra de mujeres las correlaciones fueron más altas y hubo más correlaciones significativas con perpetración que con victimización. El patrón de comportamiento de las correlaciones difirió del observado en la muestra conjunta en cuanto que las correlaciones fueron más bajas y hubo menos correlaciones significativas.

Las correlaciones significativas de frecuencia aparecieron sobre todo con control externo (2 de las 4 correlaciones significativas), el cual fue un factor de ira independiente en la muestra conjunta. El daño sufrido por celos correlacionó con manifestación de la ira y daño sufrido por violencia económica/social con control

externo de la ira. Las demás correlaciones de daño sufrido no fueron significativas (Tabla 2).

Como en la muestra total, en relación a la perpetración, las correlaciones fueron más altas con frecuencia que con daño. La única correlación significativa de daño fue entre daño ocasionado por violencia psicológica y manifestación de la ira (Tabla 2).

Tabla 2  
Correlaciones entre violencia e ira en la muestra de mujeres

Violencia de pareja		Ira			
		EI	MI	CE	CI
Frecuencia	Total	-.087ns	.129ns	.189*	.173ns
	Físico/sexual	-.059ns	.091ns	.136ns	.113ns
	Psico/Eco/Social	-.095ns	.139ns	.202*	.191*
Violencia Sufrida	Total	-.024ns	.169ns	.175 ns	.086 ns
	Económico-social	-.085ns	.134ns	.205*	.158ns
	Daño Sexual	.036ns	.128ns	.116ns	-.044ns
	Celos	.022ns	.257**	.139ns	.113ns
	Física	-.003ns	.139ns	.113ns	.062ns
Índice de Violencia Sufrida		-.100ns	.109ns	.203*	.165ns
Violencia Ejercida	Total	.365***	.319***	-.284**	-.208*
	Frecuencia Psicológico-verbal	.365***	.332***	-.266**	-.209*
	Otra	.230*	.183*	-.203*	-.130 ns
	Daño Total	.122ns	.146ns	-.092ns	-.027 ns
	Psicológico-verbal	.170ns	.190*	-.115ns	-.064ns
Otra		.029ns	.052ns	-.038ns	.028ns
Índice de Violencia Ejercida		.228*	.229*	-.176ns	-.097ns

Nota: N = 120. Significación de las correlaciones: ns =  $p > .05$ , \*  $p \leq .05$ , \*\*  $p \leq .01$ , \*\*\*  $p \leq .001$ .

Ira: EI = Expresión, MI = Manifestación, CE = Control externo, CI = Control interno.

### Correlaciones entre expresión de la ira y violencia de pareja en hombres

Como en la muestra conjunta, las correlaciones fueron más altas con perpetración que con victimización. Dentro de victimización las correlaciones fueron más altas con daño que con frecuencia y dentro de perpetración las correlaciones fueron más altas con frecuencia que con daño. La diferencia se observó en cuanto que las correlaciones fueron más altas y hubo más correlaciones significativas. La única correlación no significativa fue entre frecuencia de violencia sufrida y control interno (Tabla 3).

Tabla 3  
Correlaciones entre violencia e ira en la muestra hombres

Violencia de pareja			Ira			
			EI	MI	CE	CI
Frecuencia	Total	Total	.383***	.410***	-.299***	-.175ns
		Físico/sexual	.398***	.364***	-.323***	-.250**
		Psico/Eco/Social	.313***	.365***	-.239**	-.110*
Violencia sufrida	Total	Total	.384***	.412***	-.314***	-.163ns
		Económico-social	.218*	.223*	-.203*	-.084ns
	Daño	Sexual	.413***	.453***	-.335***	-.164ns
		Celos	.357***	.368***	-.277**	-.183*
		Física	.321***	.363***	-.223*	-.147ns
Índice de Violencia Sufrida			.344***	.390***	-.283**	-.118ns
Violencia ejercida	Frecuencia	Total	.544***	.498***	-.464***	-.321***
		Psicológico-verbal	.573***	.528***	-.454***	-.362***
		Otra	.357***	.320***	-.365***	-.169ns
	Daño	Total	.462***	.435***	-.400***	-.252**
		Psicológico-verbal	.533***	.509***	-.443***	-.299***
		Otra	.270***	.246**	-.259**	-.136
Índice de Violencia Ejercida			.509***	.469***	-.443***	-.289***

Nota: N = 120. Significación de las correlaciones: ns =  $p > .05$ , \*  $p \leq .05$ , \*\*  $p \leq .01$ , \*\*\*  $p \leq .001$ . Ira: EI = Expresión, MI = Manifestación, CE = Control externo, CI = Control interno.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

### La expresión de la ira y su relación con la violencia de pareja

Se hipotetizó que la expresión de la ira estaría asociada a la victimización y perpetración (violencia sufrida y ejercida) en la pareja. Tal como se esperaba la ira estuvo asociada a violencia ejercida tanto en hombres y mujeres, más con frecuencia de violencia perpetrada que con el daño ocasionado por ejercer violencia contra la pareja, sobre todo en hombres.

Al analizar las correlaciones entre la expresión de la ira y la violencia de pareja, lo que se encontró en la muestra conjunta fue que el control externo e interno de la ira, fue independiente de la violencia sufrida, sin embargo las correlaciones entre la expresión de ira y la violencia ejercida fueron significativas, variando de moderadas a bajas.

En los factores de expresión de la ira, las correlaciones fueron más altas con las de manifestación que con las de control, de ahí que cuanto mayor es la

manifestación de la ira y menor su control, mayor es la violencia ejercida contra la pareja.

La asociación de la ira con la violencia ejercida hacia la pareja ha sido ampliamente explorada, hallándose rasgos marcados de ira en personas violentas con su pareja. Consistentemente los hombres agresores han obtenido niveles más altos de ira que los hombres no agresores (Archer, 2004; Echeburúa et al. 2009; Eckhardt et al., 2008; Loinaz, et al. 2010; Schumacher et al. 2001).

En los factores de expresión de la ira, las correlaciones fueron más altas con los de manifestación que con los de control. Esto significa que cuanto mayor es la manifestación de la ira y menor su control mayor es la violencia ejercida.

En la muestra de mujeres se observó que la expresión de la ira, como la manifestación y el control interno y externo resultaron independientes de la frecuencia de violencia sufrida. Esto significa que la mujer puede sufrir de violencia por parte de la pareja, ya sea que manifieste o controle su ira.

Sin embargo, la frecuencia de violencia ejercida contra la pareja resultó significativa, positiva y moderada con puntuación total de la expresión de la ira, así como con el factor de manifestación de la ira. Con los factores de control, las correlaciones fueron negativas, y más altas con control externo que con control interno. Esto deja de manifiesto que la mujer ejerce más frecuentemente violencia contra su pareja masculina cuanto más es la manifestación y menos es el control externo de su ira. Sin embargo las correlaciones con daño por la frecuencia ejercida resultaron no significativas, lo que parece indicar en mujeres que cuanto se expresa la violencia esta ocasiona poco daño desde un autorreporte dado.

En la muestra de hombres, casi todas las correlaciones resultaron significativas, tanto para la violencia sufrida como para la ejercida, siendo más altas las correlaciones con violencia ejercida, más con frecuencia que con daño. La frecuencia de violencia ejercida contra la pareja correlacionó de forma significativa, positiva y moderada con la puntuación total de expresión de la ira, así como con el factor de manifestación. Con control externo e interno las

correlaciones fueron significativas e indirectas, con el control interno las correlaciones fueron significativas e indirectas. Esto significa que el hombre ejerce con mayor frecuencia violencia contra su pareja femenina, cuando muestra mayor expresión y manifestación de su ira y tiene menor control externo de la misma.

A favor de estos resultados, también se ha encontrado que los actos violentos que más frecuentemente se comenten contra la pareja son bajo estados de excitación por el pobre control de la ira (Norlander & Eckhart, 2005; Schumacher et al. 2001).

### **La expresión de la ira y tipos de violencia de pareja**

Desde el modelo de dos factores correlacionados, la frecuencia de violencia sufrida de tipo psico/eco/social resultó ser la más correlacionada con expresión de la ira.

El daño sufrido por violencia relacionada con los celos fue el tipo de violencia que obtuvo correlaciones significativas, directas tanto con la puntuación total de la expresión de la ira, como con su factor manifestación de la ira, seguida del daño sufrido por violencia de tipo sexual.

La violencia que más se ejerce en la muestra conjunta fue el tipo de violencia psicológico-verbal, esta correlacionó de forma directa con la manifestación de la ira, y de forma indirecta con el control externo e interno de la ira. Lo que significa que cuanto mayor es la manifestación de la ira y menor es el control externo mayor violencia de tipo psicológico verbal se ejerce contra la pareja.

En la muestra de hombres, el tipo de violencia que con mayor frecuencia se sufre es la violencia físico-sexual, y la que más se ejerce es la violencia psicológico-verbal. Cuanto mayor es la manifestación de la ira y menor es el control externo de la ira, más se sufre de violencia físico sexual. Cuanto mayor es la expresión de la ira y menor es el control externo e interno de la misma, más se ejerce violencia de tipo psicológico verbal. Los hombres de la muestra reportan

que hacen más daño a sus parejas cuando ejercen violencia psicológica verbal y no controlan su ira.

La expresión de la ira estuvo asociada tanto de violencia ejercida como recibida tal como se esperaba, si se considera la muestra conjunta. No obstante, cuando se separa la muestra en base al sexo, se manifestaron patrones diferenciales. En los hombres la expresión de la ira tiene una correlación positiva y significativa con violencia ejercida, pero no con violencia sufrida. Por lo tanto, la expresión de la ira se asocia claramente con ejercer violencia. En las mujeres, la expresión y manifestación de la ira son independientes de victimización y su asociación con perpetración es más débil que en hombres. En concordancia con estos datos, ya se ha encontrado que la expresión de agresividad en mujeres estudiantes jóvenes ha mostrado ser una estrategia de protección de violencia ante sus jóvenes novios o compañeros de escuela (Kaukinen, 2014).

Si bien la mujer que expresa más abiertamente su ira (iracunda) sufre menos de violencia, parece no ser consciente de su propia agresión, incluso las correlaciones muestran que causa poco daño, probablemente la mujer hace uso de la expresión de ira como una forma de autodefensa ante los embates violentos de la pareja, pero se mantiene alerta, evitando verse inmersa o atrapada por su pareja en actos más intensos de violencia.

El componente socio-cultural de la perspectiva ecológica (premisas histórico-bio-socio-cultuales) resalta cómo desde los papeles atribuidos al hombre, es bien visto que exprese ira, violencia o supremacía sobre la mujer, mientras que no es bien visto que la mujer sea iracunda, sino más bien debe ser agradable y tierna, por lo que podemos inferir que la mujer al utilizar la expresión de la ira como factor protector y al no responder intenta además apegarse a los paradigmas sociales que la influyen (componente individual), ejerciendo violencia de forma más sutil o velada, permitiéndose la expresión de la ira de una forma indirecta, por ejemplo a través de síntomas somáticos propios de la depresión.

En la literatura revisada, es más definido el ejercicio de la violencia en hombres y su asociación con la violencia contra la mujer; sin embargo, la expresión de la ira y su vínculo con la violencia ejercida por las mujeres es casi inexistente. Sí, se destacan aquellos estudios que hacen referencia al papel de la ira (interiorizada-exteriorizada) y sus efectos sobre la salud de la mujer desde síntomas somáticos, como cardio vasculares y presión sanguínea alta, y psicológicos, como estrés y depresión (Mao, et al., 2003; Pérez-García, et al., 2011; Suls & Bunde, 2005).

Es importante tener en cuenta que la violencia pareja es destructiva para ambos miembros, se exagera si hay hijos, tiende a generar, si bien no en todos los casos, niños agresivos que pueden serlo también de mayores, ya se ha observado la asociación de la violencia de pareja y la de familia de origen, donde el abuso, los malos tratos predijeron conducta violenta en la vida adulta (Moral & López, 2013; Rey, 2002), esta perspectiva, muestra que una adecuada interpretación de la violencia en la que se incluya a ambos miembros de la pareja como potenciales perpetradores y víctimas propicia la modificación de vínculos y círculos viciosos de violencia contribuyendo a una mejor relación, considerar las diferencias entre los géneros en el abordaje de la intervención de pareja puede tener efectos positivos en ambos.

## REFERENCIAS

- Archer, J. (2004). Which attitudinal measures predict trait aggression? *Personality and Individual Differences*, 36, 47-60.
- Cunha, O. & Abrunhosa, R. (2013). Intimate partner violence offenders: Generating a data-based typology of batterers and implications for treatment. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 5, 131-139 doi: 10.5093/ejpalc2013a2
- Dutton, D. G. & Nicholls, T. L. (2005). The gender paradigm in domestic violence research and theory: Part 1 - The conflict of theory and data. *Aggression and Violent Behavior*, 10, 680-714. doi:10.1016/j.avb.2005.02.001
- Echeburúa, E., Sarasúa, B., Zubizarreta, I. & de Corral, P. (2009). Evaluación de la eficacia de un tratamiento cognitivo-conductual para hombres violentos contra la pareja en un marco comunitario: una experiencia de 10 años (1997-2007). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 199-217.
- Eckhardt, C., Sampler, R. & Murphy, C. (2008). Anger disturbances among perpetrators of intimate partner violence. Clinical characteristics and outcomes of court-man date treatment. *Journal of interpersonal violence*, 23(11), 1600-1617. doi: 10.1177/0886260508314332.
- Ellis, P. D. (2010). *The essential guide to effect sizes: An introduction to statistical power, meta-analysis and the interpretation of research results*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Kaukinen, C. (2014). Dating violence among college students: The risk and protective factors. *Trauma, Violence, & Abuse*, 15, 283-296. doi: 10.1177/1524838014521321
- Loinaz, I., Echeburúa, E. y Torrubia, R. (2010). Tipología de agresores contra la pareja en prisión. *Psicothema*, 22, 106-111.
- Loinaz, I., Ortiz-Tallo, M., Sánchez, L & Ferragut, M. (2011). Clasificación multiaxial de agresores de pareja en centros penitenciarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11, 249-268.
- Mao, W., Bardwell, W., Major, J. & Dimsdale, J. (2003). Coping strategies, hostility and depressive symptoms: A path model. *International Journal of Behavioral Medicine*, 10, 331-342.
- Moral, J., González, M. & Landero, R. (2010). Factor structure of the STAXI-2-AX and its relationship to the burnout in housewives. *The Spanish Journal of Psychology*, 13(1), 418-430.
- Moral, J., González, M. & Landero, R. (2011). Estrés Percibido, Ira y Burnout en amas de casa mexicanas. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud* 2(2), 123-143.
- Moral, J. & López, F. (2013). Relación de violencia en la familia de origen y machismo con violencia en la pareja. *Medicina Universitaria*, 15(59), 73-80.
- Moral, J. & Ramos, S. (en prensa). Consistencia interna y estructura factorial de un cuestionario de violencia sufrida y ejercida en la pareja. *Revista Ciencia UAT*, 9(1).
- Moral, J., & Segovia, P. (2014). Discriminación y afectos negativos en mujeres con VIH. *Boletín de Psicología*, 111, 71-91
- Norlander, B. & Eckhart, C. (2005). Anger, hostility, and male perpetrators of intimate partner violence: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*. 25, 119-152. doi: 10.1016/j.cpr.2004.10.001



- Pérez-García, A., Sanjuán, P., Rueda, B & Ruiz, M.A. (2011). Salud cardiovascular en la mujer: el papel de la ira y su expresión. *Psicothema*, 23(4), 593-598.
- Rey, C. (2002). Rasgos sociodemográficos e historia de maltrato en la familia de origen, de un grupo de hombres que han ejercido violencia hacia su pareja y de un grupo de mujeres víctimas de este tipo de violencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 81-90
- Schumacher, J., Feldbau-Kohn, S., Slep, A. & Heyman, R. (2001). Risk factors for male-to-female partner physical abuse. *Aggression and Violent Behaviour*, 6, 281–352.
- Sociedad Mexicana de Psicología (2007). *Código ético del psicólogo* (4a Ed). México, DF: Editorial Trillas.
- Spielberger, C., Miguel-Tobal, J., Casado, M. & Cano-Vindel A. (2001). *Inventario de expresión de Ira Estado-Rasgo: STAXI-2*. Madrid: Tea.
- Spielberger, C., Reheiser, E. & Sydeman, S. (1995). Measuring the experience, expression, and control of anger. En H. Kassinove (Ed.), *Anger disorders: Definitions, diagnosis and treatment*. Washington: Taylor and Francis.
- Straus, M. A. (2007). Processes explaining the concealment and distortion of evidence on gender symmetry in partner violence. *European Journal of Criminal Policy and Research*, 13, 227-232. doi:10.1007/s J061 0-007-9060-5
- Suls, J. & Bunde, J. (2005). Anger, anxiety and depression as risk factors for cardiovascular disease: The problems and implications of overlapping affective dispositions. *Psychological Bulletin*, 131, 260-300.
- Torres, A., Lemos-Giráldez, S. & Herrero, J. (2013). Violencia hacia la mujer: Características psicológicas y de personalidad de los hombres que maltratan a su pareja. *Anales de psicología*, 29(1), 9-18. Doi: 10.6018/analesps.29.1.130621 doi: 10.6018/analesps.29.1.130621
- Trafate, R. & Kassinove, H. (2002). Anger control in men; Barb exposure with rational, irrational, and irrelevant self-statements. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 12, 187-211.